

ANNIE HALL

Woody Allen, 1976

LA PRIMERA COMEDIA ADULTA DE WOODY ALLEN

Annie Hall es la película que mayor reconocimiento ha proporcionado a Woody Allen. Fue premiada con cuatro Oscar (film, director, guion original y actriz protagonista), premios que también le concedieron el Círculo de Críticos de Nueva York, la Academia Británica (BAFTA) y numerosas asociaciones de la industria y la crítica cinematográfica.

Iba a llamarse *Anhedonia*, término que define la incapacidad para sentir placer. Pero a la productora el título no le pareció comercial y obligó a cambiarlo. Después de barajar varios títulos, *Tenía que ser judío*, *Una montaña rusa llamada deseo* y algún otro igualmente desafortunado, se convino en nombrar a la historia como a su protagonista femenina. Para dar forma a la idea, Woody contó con la colaboración de Marshall Brickman, escritor al que conoció en los sesenta, cuando ambos trabajaban para la televisión. Brickman ya había colaborado con Allen en la escritura de *El dormilón* (1973) y aún lo haría en otros dos títulos más. *Annie Hall* se empezó a rodar en mayo de 1976 y se estrenó el 20 de abril de 1977.

Con *Annie Hall* se inicia una transición en la comedia de Woody Allen. Tras el humor pueril, y a menudo estomagante, de su primera etapa, que va desde *Toma el dinero y corre* (1969) hasta *La última noche de Boris Grushenko* (1975), etapa en la que la exageración y el disparate deslucen el humor inteligente, Allen trabaja como actor en *La tapadera*, un film que ni escribe ni dirige. Se trata de un drama sobre la represión sufrida por los comunistas durante la caza de brujas de McCarthy, amargo y sincero hasta la médula toda vez que fue dirigido, escrito e interpretado por intelectuales que habían sido inscritos en las listas negras: Martin Ritt, Walter Bernstein, Zero Mostel... En *The front*, Allen interpreta a Howard Prince, un testaferro que alquila su nombre a un grupo de escritores perseguidos. Lo hace sólo por cobrar una comisión que le permita mejorar su nivel de vida, pero con el tiempo acaba tomando conciencia del drama social y cultural que vive su país y llega a enfrentarse al mismísimo Comité de Actividades Antiamericanas. Algo debió de removerse en el interior de Allen. En 1976 empezó a escribir un guion que debía ser interpretado por el que había sido su compañero de reparto en *The front*. Pero Mostel falleció y Allen guardó el guion en un cajón. De ahí lo rescataría treinta años después para hacer *Si la cosa funciona* (2009), un film imprescindible en el que Allen crea el personaje más interesante de toda su filmografía, el único que tiene visión global. (Si toda la obra de Allen estuviera en riesgo y sólo se pudiera salvar media película, yo salvaría los primeros cuarenta y cinco minutos de *Whatever works*. Ver ["Allen: mejor sin Woody"](#).)

Escribió entonces *Annie Hall*, su primera obra adulta. La historia se enmarca entre dos monólogos, que hacen las veces de introducción y conclusión. En ambos, Alvy Singer, un cómico bastante inestable en el aspecto sentimental, se describe recordando al espectador algunos chistes. “¿Conocen este chiste? Dos señoras de edad están en un hotel de alta montaña. Y dice una: ‘Vaya, aquí la

comida es realmente terrible'. Y contesta la otra: 'Sí, y además las raciones son tan pequeñas'. Pues, básicamente, así es como me parece la vida: llena de soledad, miseria, sufrimiento, tristeza... Y, sin embargo, se acaba demasiado deprisa." Sin transición, Alvy recuerda un segundo chiste: "Otro chiste importante para mí es uno que, generalmente, se le atribuye a Groucho Marx, pero creo que fue Freud quien lo dijo en relación con el subconsciente. Y dice así, en paráfrasis: 'Jamás pertenecería a un club que tuviese a alguien como yo de socio'. Ese es el chiste clave de mi vida adulta en cuanto a mis relaciones con mujeres." (Con este chiste, Allen se despide del grouchomarxismo, del que siempre se ha reconocido devoto).

Viene después el cuerpo de la película, en el que Alvy repasa algunos momentos de su vida: su familia, su paso por la escuela, su debut sobre un escenario, algunas mujeres que ha conocido... Especialmente Annie Hall, de la que sigue enamorado. La conoció durante un partido de tenis, salieron juntos, la animó a cantar en clubs, incluso le recomendó una psicoanalista. Y cuando Alvy pidió a Annie que se casara con él, la chica prefirió la libertad.

Finalmente, Alvy concluye: "Recordé aquel viejo chiste, aquél del tipo que va al psiquiatra y le dice: 'Doctor, mi hermano está loco, cree que es una gallina'. Y el doctor responde: 'Pues, ¿por qué no lo mete en un manicomio?' Y el tipo le dice: 'Lo haría, pero necesito los huevos'. Pues eso, más o menos, es lo que pienso sobre las relaciones humanas. Son totalmente irracionales, y locas, y absurdas, pero supongo que continuamos manteniéndolas porque, la mayoría, necesitamos los huevos."

El éxito de *Annie Hall* fue tan colosal que Allen creyó llegado el momento de hacer un cine distinto. Escribió, dirigió y, por primera vez, no interpretó, un film en el que la influencia de Groucho Marx era reemplazada por la de Ingmar Bergman. Lo llamó *Interiores*, y fue un salto al vacío. Allen estaba preparado para el cine adulto, pero el público americano no. (Ver "[Un Bergman made in USA](#)".)

ANÉCDOTAS

A pesar de la enorme promoción que suponía para su carrera, Allen no acudió a recoger su primer Oscar. La ceremonia de entrega se celebra en lunes y ese día él toca el clarinete en un club de Manhattan. Cuestión de prioridades.

En su libro de memorias, *Mi último suspiro*, Luis Buñuel cuenta que Allen le propuso interpretar su propio papel en el vestíbulo de un cine. Tras algunas vacilaciones, rehusó y fue McLuhan quien se interpretó a sí mismo.

Sigourney Weaver aparece en un plano distante, al final de la película, en el que sería su primer trabajo para el cine.

FRAGMENTOS

0:00:49

Alvy Singer se dirige al espectador: “¿Conocen este chiste? Dos señoras de edad están en un hotel de alta montaña. Y dice una: ‘Vaya, aquí la comida es realmente terrible’. Y contesta la otra: ‘Sí, y además las raciones son tan pequeñas’. Pues, básicamente, así es como me parece la vida: llena de soledad, miseria, sufrimiento, tristeza... Y, sin embargo, se acaba demasiado deprisa. Otro chiste importante para mí es uno que, generalmente, se le atribuye a Groucho Marx, pero creo que fue Freud quien lo dijo en relación con el subconsciente. Y dice así, en paráfrasis: ‘Jamás pertenecería a un club que tuviese a alguien como yo de socio’. Ese es el chiste clave de mi vida adulta en cuanto a mis relaciones con mujeres.”

0:05:27

Alvy es entrevistado en tv: “No me aceptaron en el ejército, fui declarado inútilísimo. En caso de guerra sólo podría ser rehén.” (“I was four-P. In the event of war, I’m a hostage”)

0:06:42

Alvy a Rob sobre Los Angeles: “No quiero vivir en una ciudad donde la única ventaja cultural es que se puede girar a la derecha con el semáforo en rojo.”

0:14:30

Allison: “Estoy a la mitad de mi tesis universitaria.” Alvy: “¿Sobre qué?” Allison: “El compromiso político en la literatura del siglo veinte.” Alvy: “A ti te gustan los judíos universitarios neoyorquinos, intelectuales, liberales, izquierdistas, y las colonias socialistas de verano, y los posters de los veinte, y los graffiti de denuncia, y los mítines, y las manifestaciones, párame antes de que diga más imbecilidades.” Allison: “No, eso es espléndido. Me encantan que me reduzcan a un estereotipo cultural.” Alvy: “Yo soy un reaccionario, ¿sabes?, pero de la izquierda.”

0:15:30

Alvy, monólogo cómico: “Yo salí una temporada con una mujer de la administración Eisenhower. A mí me parecía un ligue irónico porque yo intentaba hacerle a ella lo que Eisenhower ha estado haciéndole al país durante los últimos ocho años.”

0:16:00

Sobre el asesinato de Kennedy. Alvy: “La policía dijo que se produjeron dos disparos cruzados. ¿Cómo es posible que Oswald disparase desde distintos ángulos a la vez? ¡No tiene sentido! Si hubiera un segundo asesino, eso lo explicaría todo. Se encontraron casquillos de un rifle.” Allison: “¿Y ahora qué estás pensando? ¿Que todos los de la comisión Warren están implicados en una conspiración?” Alvy: “¿Y por qué no?” Allison: “¿El juez Warren también?” Alvy: “Oye, encanto, no conozco a Earl Warren.” Allison: “¿Y Lyndon Johnson?” Alvy: “Lyndon Johnson es un político, y ya sabes qué ética tienen esos tíos, algo menos que la de un corruptor de menores.” Allison: “Así que todos están complicados en la conspiración: el FBI, la CIA, J. Edgar Hoover, las compañías petrolíferas, el Pentágono y los encargados de los urinarios de la Casa Blanca.” Alvy: “Yo no incluiría a los encargados de los urinarios.”

0:23:31

Alvy a Rob: “Todo lo que decían nuestros padres que era bueno es malo. El sol, la leche, la carne poco hecha, la universidad...”

0:27:35

Alvy: "Tengo una cita con mi psicoanalista." Annie: "¿Vas a un psicoanalista?" Alvy: "Sólo hace quince años. Le concederé un año más y luego me iré a Lourdes."

0:34:12

Alvy a Annie después del sexo: "Has estado fabulosa. Es la vez que más he disfrutado sin reírme."

0:35:12

Alvy: "Yo estoy obsesionado con la muerte. Tengo una visión muy pesimista de la vida. Yo creo que la vida está dividida entre lo horrible y lo miserable. Lo horrible son los enfermos incurables, los ciegos, los lisiados... no sé cómo pueden soportar la vida, es asombroso. Y los miserables somos todos los demás."

0:47:45

Alvy a Annie: "¡Oye, no te metas con la masturbación! Es hacer el amor con alguien que amo." ("Hey, don't knock masturbation! It's sex with someone I love.")

0:48:30

Annie, tras su visita a la psicóloga: "Es una mujer encantadora. Le conté lo de la familia y lo de mis sentimientos hacia los hombres, y lo de mis relaciones con mi hermano, y entonces dijo: envidia de pene. ¿Sabes algo de eso?" Alvy: "¿Yo? Soy uno de los pocos hombres que la padecen."

1:09:10

Annie, en Beverly Hills: "¡Qué limpio está todo por aquí!" Alvy: "Es que no tiran la basura a la calle: la convierten en programas de televisión."

1:15:40

Alvy: "Las relaciones son cómo un tiburón, tienen que moverse hacia delante constantemente o se mueren."

1:16:10

Annie, separando las cosas de cada uno: "Todos los libros sobre la muerte y el morir son tuyos, y todos los libros de poesía son míos (...) Este pin es mío... Y supongo que todos estos son tuyos: Fuera Eisenhower, Fuera Nixon, Fuera Lindon Johnson, Fuera Ronald Reagan..."

1:20:20

Alvy: "No habías leído *Muerte en Venecia* hasta que yo te lo compré." Annie: "Es cierto, todos los libros que me dabas tenían la palabra muerte en el título."

1:25:20

Alvy: "Uno siempre está intentando que las cosas salgan perfectas en el arte porque conseguirlo en la vida es realmente difícil."

1:26:50

Alvy se dirige al espectador: "Recordé aquel viejo chiste, aquél del tipo que va al psiquiatra y le dice: 'Doctor, mi hermano esta loco, cree que es una gallina'. Y el doctor responde: 'Pues, ¿por qué no lo mete en un manicomio?' Y el tipo le dice: 'Lo haría, pero necesito los huevos'. Pues eso, más o menos, es lo que pienso sobre las

relaciones humanas. Son totalmente irracionales, y locas, y absurdas, pero supongo que continuamos manteniéndolas porque, la mayoría, necesitamos los huevos.”

[Otras películas de Woody Allen](#)